

prichosa, una delineacion geométrica, un signo astronómico, ni representaba tampoco un instrumento de suplicio, sino que era un objeto de veneracion y respeto, ya figurándose por ella el *Dios de la lluvia*, como en la isla de Cozumel, ó ya representando la *vida celestial*, como entre los egipcios, ó ya en fin otro objeto respetable. Ese mismo signo, que entre los egipcios era *emblema de la vida celestial*, llegó á ser con el tiempo *el de la salvacion del género humano*, y por consiguiente, el de la bienaventuranza eterna. Cree *Mr. Lenoir* que entre los palencanos tenia un sentido simbólico como entre los egipcios. (1) *El abate Brasseur de Bourbourg* dice que estos símbolos eran considerados en México y en la América Central como el *signo de la lluvia* y de la germinacion, lo mismo que en Egipto, y adorados como el de la *generacion universal*. (2) Asegura Ixtlixochitl que un hombre llamado *Quetzalcohuatl*, segun unos, y *Huemac* segun otros, «fué el primero que plantó y adoró la *cruz* que se llamó *quialmixtcoatl chicahualizteotl*, «ó *tonocaquahuatl*, que quiere decir *Dios de las lluvias ó de la salud, y árbol del alimento y de la vida*.» (3) Si es esto cierto, se tendrá una explicacion natural de la *cruz* encontrada en las ruinas del

(1) A. Lenoir. Examen des planches de la 3<sup>emo</sup>. expedition, etc., fig. 34.

(2) Recherches sur les ruines de Palenque, pág. 23.

(3) Historia de los chichimecas, traducida por Ternaux, tom. 1, pág. 3.

Palenque, y tambien de que *Quetzalcohuatl* fué de los que allí llegaron, de donde salió para venir á los lugares en que aparece fundando á *Teotihuacan*.

§ 6.

No es, pues, de admirarse que este hermoso relieve haga en las ruinas un papel tan notable, y ocupe un lugar tan distinguido. El edificio aislado en que se le ha encontrado, levantado sobre un cerrito de piedras sueltas de construccion artificial, y de forma piramidal; el estar incrustado en la pared llenando todo su frente, y en la pieza del centro que puede considerarse como la principal; los ricos y esmerados adornos con que el edificio estaba embellecido, entre los cuales se encuentran, como se ha dicho, figuras de *plantas y flores*; las grandes molduras de estuco, y la rica ornamentacion, cuyos restos se descubren en esa misma pieza; las *losas de asombrosa magnitud con caractéres*, que allí se ven; y los *personajes* tan notables de que se ha hecho mencion; todo indica la importancia de este monumento, y que tal vez él solo podria bastar para revelar la procedencia y origen de los habitantes del Nuevo Mundo, si plenamente llegara á acertarse en la solucion, ó explicacion de su contenido.



Ya se ha visto, que la *cruz con asa* entre los egipcios se consideraba como *emblema* de las inundaciones del Nilo, del cual dependía su *fertilidad*, y los bienes todos que de ellas resultaban. Era el *instrumento* con que se medían, y se anunciaba al pueblo el progreso y aumento de ese grande é importante acontecimiento, pues no por ser comun ú ordinario, dejaba de considerarse como origen de la *vida y felicidad* de aquella nación. Usaban los egipcios, para expresar este aumento ó crecimiento del río, de la palabra *canob*, (1) convertida en *canopos* por los griegos, que era un *jarro ó cántaro de agua*, empleando para marcarlo la figura T ó una ✕ pequeña, (2) que con el tiempo no es de admirarse haya dejado de ser entre los egipcios un *mero signo*, convirtiéndose en una *deidad* á quien tributasen culto.

Esta misma palabra por la analogía del lenguaje se encuentra en el *sanscrito* trasformada en *cumbh*, con la cual se significaba un *jarro ó vaso* que dió nombre en el *zodiaco hindu* al signo *aquarius*. «Este *cumbh G'hat'a*, ó jarro, dice *Paterson*, «(3) es el objeto principal en la celebración del cul-

(1) Asiatic. recherches or transactions of the society instituted in Bengal for inquiring into the history and antiquities, the arts, sciences, and literature of Asia. London 1798. vol. 8, § 3, pág. 75. J. D. Paterson article of the origin of the Hindu religion.

(2) J. D. Paterson, id., id.

(3) Id., id., id.

«to hindu. *Se le considera como casi la misma Deidad*. No pueden dispensarse de ella, al paso que «pueden omitir enteramente la imagen de Durga.» Los *vaishnavas* hacen uso del *vaso sagrado* marcándolo de esta manera ✚. Los *saiivas* lo señalaban con un doble triángulo ✧; uno de los triángulos significa *siva*, que reúne en sí los tres grandes atributos de la pureza, la verdad y la justicia; el otro triángulo es su concierto con los mismos caracteres y atributos. (1) Los adoradores de *sacti*, ó el principio hembra, señalaban el jarro con esta figura ↙, á cuyas señales se les llama *jantra*, y son caracteres geroglíficos, de los cuales se encuentra gran variedad (2).

Es de notarse la coincidencia sorprendente que hay entre las ceremonias del hindu y las figuras egipcias, hasta constituir una identidad, que *Paterson* explica, considerando que esta ceremonia se verificaba en el *equinoccio autunal*, en cuyo tiempo prevalece la estación de las tempestades é inundaciones, y supone que son sojuzgadas durante el paso del *Sol* por los signos *Leon y Virgo*. ¡Quién sabe si el hermoso relieve de que nos ocupamos, representaría, supuestas todas las circunstancias que se han especificado, esta ceremonia religiosa, y si la *cruz* que se halla en el centro es el *canob* de los egipcios, y el *cumbh* de los hindus es la deidad

(1) Asiatic. Recherches, etc., etc. Paterson etc., etc.

(2) Id., id., id., id., id.



que por su beneficencia y nobles caracteres era objeto de culto y veneracion!

No será fuera de propósito, hacer mérito, por vía de ilustracion, de la cruz que entre los *baudl'has* era un emblema favorito, y de la cual brotaban hojas y flores, colocadas, como entre los católicos, sobre un monte calvario: era la *cruz de los maniqueos*. El árbol de la vida, ó del conocimiento, el *tambu* lo representaban siempre en la forma de una *cruz maniquea*. Este árbol lo llamaban *el árbol divino, el árbol de los dioses, el árbol de la vida y del conocimiento, productivo de todo lo bueno y deseable*, colocándolo en el *Paraiso terrenal* (Agapitus ap. Photius Bibliot. 403), sostiene que este árbol divino fué el *mismo Cristo* (1).

En el *Artista*, « revista mensual de bellas artes y literatura dirigida por Jorge Hammecken y Mexia y Juan M. Villela », que se publica en esta capital (México) apareció el mes de Febrero de 1874 un artículo de D. Manuel Orozco y Berra bajo el título de « *Algo acerca de la civilizacion mexicana y de la cruz del Palenque* », que contiene apreciaciones que coinciden en parte con algunas de las indicaciones que se han hecho: cita á Dupaix, Humboldt y Prescott.

El primero dice lo siguiente:

« Bien mirada y sin preocupacion no es en ri-

(1) Asiatic reserches, vol. 10, § 2, pág. 123.

« gor la *Santa cruz latina* que veneramos » (1), y no vé en ella ni la cruz griega, ✠ ni la latina †.

El segundo tenia noticia de esta *cruz del Palenque*; pues poseia una copia del bajo relieve: no encontraba perfecta su forma, que creia era más bien como la del *tau*, y en virtud de ella dice que no le parecia que pudiera caber duda alguna « acerca de una figura simbólica en forma de cruz era un objeto de veneracion: » que entre los geroglíficos aztecs, el que designa el *Sol en sus cuatro movimientos* recordaba la forma de una *cruz* (2): la encontró en el MS. Borgiano, fol. 47, MS. n. 210, y aparece en su obra « *vues des cordill, et mon des peup. americ.*, pl. 37, fig. 8: » era un emblema egipcio: en las medallas de *Sidon* del siglo 3 se vé una *cruz* en el remate del baston que Astarté tiene en la mano; « y en Scandinavia un signo del *alfabeto runico* figuraba el *martillo* de Thor muy parecido á la *cruz del relieve del Palenque*: se marcaba con esta runa en los países paganos los objetos que se querian sacrificar. »

El tercero, expone que segun el testimonio de los conquistadores la *cruz* era objeto de culto en el Nuevo Mundo (3).

Despues de extenderse el autor de dicho artículo

(1) Dupaix. 3 Exp. n. 40, lám. 36.

(2) Humboldt. Hist. de la Geogr. du Nouveau continent., tom. 2, nota G, pág. 334.

(3) Prescott. Historia de la conquista de México, tom. 1, Apénd. parte primera, pág. 393, nota 24.



en varias observaciones, para llenar el objeto que en él se propuso tratar, dice lo siguiente (1):

« La cruz es un signo conocido desde muy remoto. Entre las naciones arianas significaba las dos maderas con que se encendía el fuego sagrado, *agni*, haciéndose uso de la palabra *promatha* de que se deriva el nombre *Prometheo*. Fué objeto de culto en Egipto y en Siria.»

Inserta despues testualmente las palabras del comentador de Dupaix, y son las siguientes:

« Esta cruz, incontestablemente anterior al cristianismo no puede tener relacion alguna con la religion de Cristo: se sabe además, que este signo no se encuentra frecuentemente en las antigüedades de *Guatemala* y de *Yucatan*, y segun algunos autores que han escrito acerca de aquellos antiguos países, la cruz representaba la divinidad de las lluvias.»

« Se podrá suponer, que esta figura, revestida de un carácter sagrado, es como el *Tau* ó cruz con *asa* de los egipcios, y que aparece tambien en los monumentos de la *India*, aunque con algunas modificaciones. Lo dijimos ya, y lo repetimos, esta cruz está en el cielo formada por la reunion de la *eclíptica* con el *ecuador*, fijando dos puntos importantes del año, la *primavera* por la presencia del Sol en la constelacion de *Aries*, que está

(1) Artículo cit. El Artista, pág. 263.

« acostado sobre esta union crucial, y el otoño por el descenso que el Sol hace en el signo de *Virgo*, colocado en el segundo signo crucial. Los sacerdotes egipcios consagraron estos símbolos astronómicos, y para designar la primavera ponian en la mano de *Osiris* la cruz con *asa*, y para caracterizar el otoño la ponian en la mano de *Isis*, anunciando así la inundacion del *Nilo*.»

La cruz con *asa* ó el *Tau* en mano de *Isis* indica el tiempo de lluvia en Abisinia, del mismo modo que anuncia la inundacion en Egipto. En Gartaase, Núvia, se vé un bajo relieve en el templo principal, en el cual hay una cruz esculpida bajo el emblema que figura la union de las estaciones por el nudo que forman las grandes divinidades egipcias, *Isis* y *Saté* madre de la naturaleza. Este signo es en la *India* la mujer del dios *Djagarnatha*, es decir el *lingam*: es sabido que el *Tau* era símbolo del *Phalus*, de *Osiris*, ó de la fecundacion» (1).



Expone despues el Sr. Orozco y Berra que, *Justo Lipcio* encuentra entre los símbolos egipcios uno que se interpreta *vida futura* (2), y se encuentra la cruz con *asa* en *Champolion* (3). La

(1) A. Lenoir. Ant. mex. Parallel des anc. mon. mex. avec ceux de l'Egipie etc., pág. 79.

(2) Justus Lipsius. Tractatus de cruce. Lat. Paris 1598, lib. 3, cap. 6.

(3) Precis du sist. hierog. des ancc. ejipt., Paris 1828.



«figura del signo no es siempre la misma: ya to-  
«ma la figura  de la *cruz* llamada china; ya se  
«complica de esta otra manera  como se vé  
«en un vaso de terra cota encontrado en *Squier* (1),  
«en Centro América. El signo cíclico de la fies-  
«ta del fuego nuevo entre los Aztecas es el *Tau*,  
«aunque en posición invertida (2).

La *cruz* se mezcla en la arquitectura y ornamen-  
tacion de los templos *budhicos*: muchos son cruci-  
formes y tienen *cruces* en las esculturas que adornan  
los muros y pedestales de las estatuas (3). Existen  
puntos palpables de semejanza entre las instituciones,  
las prácticas y las ceremonias del *budhismo* en la parte  
exterior con la de la iglesia católica (4).

La *cruz* del Palenque, dice el autor del artículo  
antes citado, anterior al nacimiento de *Jesucristo*,  
las instituciones y creencias semejantes á los cris-  
tianos de las primitivas tradiciones de los *Quichés*  
indican una comunicacion por las costas occidentales  
con las orientales de Asia (5), y hace mencion en su  
apoyo de las opiniones de Humboldt y de Prescott.

(1) Orozco y Berra. Art. y lug. citado.

(2) Nicaragua its. people etc., N. York, tom. 2, pág. 92.

(3) F. T. B. Clavel. Hist. pitoresque des relig., tom. 1, pág. 330.

(4) Orozco y Berra, art. cit. pág. 270.

(5) Orozco y Berra, art. citado, pág. 270.

Se ha hablado antes de la *cruz* encontrada en la  
isla de Cozumel; los abates Banier y Mascrier en  
su «Historia general de las ceremonias, prácticas  
«y costumbres religiosas de todos los pueblos del  
«mundo,» al hacer algunas indicaciones sobre la  
religion de los pueblos de Campeche, Yucatan, Ta-  
basco, Cozumel etc., dicen que en esa isla «el dios  
«de la lluvia era adorado bajo la forma de la *cruz*  
«y que en tiempo de seca iban en procesion á ro-  
«garle para que hiciera llover» (1).

En el culto tolteca y mexicano, dice el Abate  
Brasseur que la *cruz* era el emblema de la lluvia (2).

Varia era, como se ha visto, la significacion que  
este simbolo tenia entre los egipticos: el P. Kircher  
cree que no significaba precisamente entre ellos la  
*vida celestial*, como pretenden *Suidas*, *Rufino* y  
otros autores; sino el movimiento y difusion de la  
mente divina en la produccion de todas las cosas.  
«*Divine Mentis in rerum omnium productione mo-  
«tum et diffucionem*» (3).

Se le vé múltiple en su forma en la *escultura sa-  
grada*: cuando aparece con dos líneas heterogéneas

(1) Hist. gen. des cerem. meurs et cout. relig de tous  
les peuples du Monde etc., par M. l'Abbè Banier..... et par  
l'Abbè Mascrier, tom. 7, Part. 1<sup>er</sup> chap. 9.

(2) Hist. des nat. civilises du Mexique et de l'Améri-  
que centrale, tom. 1, chap. 3, pág. 90.

(3) Abhanasii Kircheri e S. J. Sphenix Mystagaga.  
Pars. 3, caput. 3.



circulares y rectilíneas, como ésta ☿ los astrónomos egipcios significaban á Mercurio; el círculo denotaba la difusión de la Divina Mente en el mundo sidereo, y por la cruz la difusión en los elementos.

Lo egipcios veían con suma veneración estos caracteres misteriosos, no tanto por los que contenían cosas ocultas, sino principalmente, por cierta simpatía natural que creían podían atraer los géneos celestes maléficós.

*Kircher* se estiende sobre esta materia, dando á conocer que, cuando los egipcios querían significar todo el efluvio ó comunicación de las fuerzas en el mundo elemental, trazaban una cruz para significar la fecundidad del espíritu que todo lo penetraba; y de donde la tomaron los griegos por símbolo de *Vénus* para expresar la generación de la diosa, y cuando lo presentaban esparcido y diseminado por todas las partes del mundo, y que se viera el espíritu, el alma del mundo, el *Sol* dando á cada uno la forma, vida, esencia y duración que le era propia, le agregaban el semicírculo de la luna ó los cuernos del carnero.

Maricilio (1), dió á esto una explicación más clara y extensa, manifestando la combinación de signos ó caracteres, y el papel y lugar prominente que entre ellos hacía la cruz; reputándola como la

(1) Lib. 3.

figura de la fuerza y de la fortaleza, y llegan á significar la *vida futura* cuando la esculpian en el pecho de *Serapis*.

Todos estos datos podrán servir de mucho, cuando combinados con otras observaciones se examine la cuestión de origen.

§ 7.

Al tratar en este capítulo de las figuras notables de las ruinas, me parece oportuno volver á llamar la atención sobre el fragmento de un adorno de estuco que se encontró sobre una de las puertas interiores de las ruinas de *Ocotingo*, á manera de un globo en el centro, según la parte que de él queda, del cual nace una ala grande que se conoce por los diversos órdenes de plumas que la componen.

Nadie dejará de conocer, aun llevado por la primera impresión, la semejanza que hay entre este adorno, y el globo alado del *Sol* de los egipcios. Tanto en uno como en otro el ala nace de cerca del globo que ocupa el centro, sirviendo de adorno á la parte superior de las puertas, aunque con la diferencia de que en *Ocotingo* está sobre una interior, y entre los egipcios ocupaba el pylon, como se vé en el gran templo de la isla de *Phile*, en el de *Ombos*, *Denderah*, en *Medinet Abou*, el palacio de *Louqsor* y otros edificios y templos de *Tebas*. Es preciso también advertir que las plumas en el de